

Características del proceso de urbanización y redistribución de la población en las provincias de Río Negro y del Neuquén en el período 1991-2001.

Norma Steimbregger.

Cita:

Norma Steimbregger (2005). *Características del proceso de urbanización y redistribución de la población en las provincias de Río Negro y del Neuquén en el período 1991-2001*. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Tandil.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/viii Jornadas aepa/33>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eY7r/wDy>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN Y REDISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LAS PROVINCIAS DE RÍO NEGRO Y DEL NEUQUÉN EN EL PERÍODO 1991-2001¹

Norma Steimbregger

*Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Comahue
Av. Argentina 1400 – Neuquen
e-mail: nsteimb@neunet.com.ar*

RESUMEN

En el último período intercensal, la población de las provincias de Río Negro y del Neuquén se han caracterizado tanto por la menor intensidad de su crecimiento demográfico medio como por las variaciones en el crecimiento de algunos aglomerados. Si bien el incremento de la población rionegrina ya registraba una importante reducción para los años ochenta, los valores del período 1991-2001 están entre los más bajos del país mientras que el crecimiento demográfico del Neuquén que durante varios períodos intercensales fue la segunda en crecimiento, descendió ahora al sexto lugar.

Pasando a la escala de las localidades se registraron crecimientos espectaculares en algunos aglomerados. Se trata de ciudades medianas y pequeñas, y ello ocurrió por la expansión de actividades económicas de índole diversa. A pesar de que las ciudades de mayor tamaño e importancia económica crecieron menos y a veces hasta muy poco, no se alteró la distribución demográfica provincial preexistente caracterizada por su fuerte concentración.

Por otra parte, la población dispersa y / o diseminada continúa disminuyendo en forma absoluta y relativa y sigue emigrando a localidades y parajes de población aglomerada. Por su reducido tamaño actual, ya no pensamos tanto en la población rural, como la "migrante potencial" a los centros urbanos. Las localidades medianas y pequeñas son las que variarán más al impulso de algún cambio o expansión económica futura.

Desde el punto de vista metodológico se trabaja con información censal, con encuestas por muestreo y con entrevistas a informantes calificados.

¹ Este trabajo se basa en información obtenida por encuestas y entrevistas realizadas en el marco del Proyecto "Dinámica sociodemográfica, redistribución y movilidad territorial de la población de Río Negro en las dos últimas décadas". Directora Elba Eleonora Kloster. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Comahue.

A modo de Introducción

Desde fines del siglo XIX, y a partir de su incorporación a la economía nacional, las provincias patagónicas de Río Negro y del Neuquén se caracterizaron por un importante crecimiento demográfico en el que tuvo gran relevancia el aporte migratorio. Por el contrario, en el último período intercensal, la población de ambas provincias registró una disminución en su ritmo de crecimiento demográfico. En el caso de la población rionegrina ya se advierte una reducción significativa desde los años ochenta, y los valores del período 1991-2001 están entre los más bajos del país mientras que el crecimiento demográfico de Neuquén, provincia que durante varios períodos intercensales fue la segunda en crecimiento luego de Tierra del Fuego, se ubica ahora en el sexto lugar a nivel nacional.

También los cambios observados a nivel departamental en ambas provincias resultan significativos especialmente por las variaciones diferenciales en el crecimiento de la población aglomerada. Algunas localidades registran crecimientos espectaculares, superiores a los del departamento en el que se localizan. Sin embargo, no fueron las ciudades de mayor tamaño y primacía económica las que más crecieron, sino las medianas y pequeñas, y ello ha sido consecuencia de la expansión de actividades económicas de índole diversa dentro del ámbito regional. Mientras tanto la población dispersa y / o diseminada continúa disminuyendo en forma absoluta y relativa y sigue emigrando hacia localidades y parajes de población aglomerada. (Kloster y Saint Lary, 2004)

En este trabajo se pretende profundizar en el análisis de los procesos de distribución y redistribución de la población de las provincias de Río Negro y Neuquén y las características que asume el importante crecimiento que presentan algunas localidades medianas y pequeñas en el último período intercensal. Para ello se analizan los datos censales a nivel provincial, departamental y por localidades y se hace hincapié en los procesos que intervienen en el crecimiento de algunas localidades a partir de ejemplos representativos, en los que se privilegia el enfoque microsocioal.

Desde el punto de vista metodológico se trabaja con fuentes de información secundaria (censos de población y agropecuarios) y primaria (encuestas por muestreo y entrevistas a informantes calificados realizadas en Chimpay, Paraje Las Perlas, Balneario Las Grutas y El Bolsón).

Disparidades en el crecimiento demográfico de Río Negro y Neuquén a nivel provincial y departamental

Tal como se mencionó en la introducción y como se desprende de la lectura del cuadro 1, las poblaciones de Río Negro y Neuquén han crecido mucho menos en el último período intercensal y, al mismo tiempo, en ambas jurisdicciones se advierten crecimientos diferenciales significativos a nivel de localidades.

En el caso de Río Negro, a pesar de ser todavía la provincia patagónica con mayor número de habitantes, hoy es la de menor crecimiento demográfico, y este crecimiento es más bajo que el promedio nacional (11.2 %).

Como se aprecia en el cuadro 1, hasta los ochenta la provincia de Río Negro presenta un fuerte dinamismo demográfico producto del surgimiento y consolidación de la actividad frutícola bajo riego en el área del valle superior del río Negro (1930-1960) y del posterior desarrollo agroindustrial (desde 1960 en adelante). Durante estos períodos se configuró el área urbana de mayor significación en la región nortpatagónica, en la que los centros de población aglomerada se localizaron a una distancia aproximada de siete kilómetros entre sí a lo largo de la vía férrea. Entre 1970 y 1980 el crecimiento intercensal alcanzó el valor más alto de la segunda mitad de siglo (46 por ciento). Pero las crisis económicas que afectaron al país y en particular a la fruticultura desde los

años ochenta, se evidencian también en un crecimiento poblacional más lento que descendió abruptamente al 9.1 por ciento entre 1991 y el 2001.

Cuadro 1. Variación Intercensal 1947-2001. Río Negro, Neuquén y Patagonia

Jurisdicción	Variación Intercensal (en %)				
	1947-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1991	1991-2001
Río Negro	43.9	35.9	46.0	32.2	9.1
Neuquén	26.5	40.7	57.8	59.5	21.9
Patagonia	40.9	38.7	46.3	43.2	17.2

Fuente: Kloster y Saint Lary. 2004.

El bajo nivel de crecimiento mencionado, es el resultado conjunto de la tendencia regresiva de la natalidad que continuó descendido (del 23 al 20 por mil entre 1991 y el 2001), del menor aporte migratorio con relación a décadas anteriores y también de la pérdida de población por emigración. Esta situación está fuertemente vinculada, como se comentó, con las reiteradas y profundas crisis por las que atraviesan las principales actividades productivas (ganadería extensiva, fruticultura, minería y turismo), y que se expresan en un elevado nivel de desempleo y subempleo con la consiguiente expulsión de mano de obra no sólo de dichas actividades sino también de las áreas en las que éstas se desarrollan. Se originan, en consecuencia, desplazamientos de población más o menos definitivos que implican procesos emigratorios de la provincia o de redistribución interna. En este último caso se observa un proceso simultáneo de pérdida absoluta y relativa de habitantes de algunos parajes y localidades y de crecimiento significativo e inusual de otros. (Kloster et al, 2004; Kloster y Saint Lary, 2004))

Por su parte, la población neuquina también se ha caracterizado por registrar altas tasas de crecimiento en los períodos analizados. A excepción de la década del cincuenta, la tasa de variación intercensal de la provincia del Neuquén siempre estuvo por encima del 30 por ciento, ubicándose durante varios períodos intercensales en segundo lugar a nivel nacional, luego de Tierra del Fuego. En coincidencia con el fuerte crecimiento desde la década del sesenta se fue consolidando el mayor centro de concentración de la población a nivel regional: la aglomeración Neuquén-Cipolletti-Centenario-Plottier (recordamos que Cipolletti se localiza en Río Negro). Como se adelantó, en el último período intercensal, el crecimiento de la población provincial descendió al sexto lugar en el país (21.9 por ciento) aunque sigue siendo casi el doble que el promedio nacional. A pesar de esta desaceleración y a pesar del incremento del desempleo, a diferencia de Río Negro, la provincia del Neuquén siguió atrayendo población de otras jurisdicciones nacionales².

Los párrafos anteriores dan cuenta de una desaceleración diferencial en la dinámica demográfica de las dos provincias patagónicas y esto nos lleva a analizar posibles procesos de redistribución interna de la población, es decir, a indagar acerca de posibles cambios en la distribución poblacional a nivel departamental y local, y su relación con los factores sociales y económicos que los ocasionan.

Hasta los años setenta, ambas provincias registran departamentos con crecimiento negativo que ponen de manifiesto una fuerte expulsión de población. A partir de este momento, la evolución demográfica de Río Negro

² Las tasas de desempleo se han incrementado notablemente durante los noventa. (1990, 6,6% y 2002, 20,9%) al igual que las de subempleo (1990, 6,5% y 2002, 14,7%). Si bien en las últimas mediciones se observa una reducción significativa, esto obedece a la importante incidencia que tienen los planes para desocupados nacionales y provinciales. (Diario Río Negro, 18 de abril de 2004).

y Neuquén se diferencia sustancialmente como consecuencia de dos perfiles socioproductivos distintos. Sin embargo, en ambas provincias, se observa el crecimiento vertiginoso durante la última década de algunas localidades medianas y pequeñas. Este fenómeno es resultado del dinamismo que adquieren algunas actividades económicas, entre las que se pueden mencionar, la reactivación de la explotación petrolífera en Rincón de los Sauces y la agricultura con cultivos específicos como el de la vid en San Patricio del Chañar, en la provincia del Neuquén; o la expansión de la frontera agrícola de la mano de la fruticultura empresarial en el caso de las localidades de Chimpay, Lamarque y Belisle en el Valle Medio rionegrino; o la reactivación del turismo en Villa La Angostura y Las Grutas en Neuquén y Río Negro, respectivamente. Otras localidades que muestran altos niveles de crecimiento son Las Perlas en Río Negro y Plottier en Neuquén, vinculados con la fuerza centrípeta que todavía ejerce Neuquén Capital, a pesar de la desaceleración de su crecimiento demográfico.

Proceso de distribución y redistribución de la población en la provincia del Neuquén

Los valores de variación intercensal de la población neuquina confirman la existencia de importantes cambios registrados en la distribución y redistribución desde mediados de siglo. Hasta 1970, aparecen como muy significativas las ganancias de población absoluta y relativa y su creciente acumulación en el departamento Confluencia. Hasta esa fecha, con excepción de Confluencia, Zapala y Huiliches, en la mayor parte del resto de los departamentos provinciales el crecimiento era negativo o de valores muy bajos lo que indica que no lograban retener su crecimiento vegetativo. Por esta época las migraciones desde el interior neuquino hacia la capital provincial y al área de la Confluencia en general contribuían a la fuerte concentración demográfica en el este de la provincia. Ya para 1970 más de la mitad de la población provincial habitaba en el departamento Confluencia.

La población de la provincia crece más rápidamente desde los años setenta en coincidencia con la construcción de las grandes represas hidroeléctricas, la expansión de la extracción de hidrocarburos, el auge de la construcción de obras públicas y privadas, radicación de empresas comerciales, etc., de las cuales se benefició en mayor medida la ciudad de Neuquén. Esta situación se traduce en los valores del cuadro 2, en el que además del fuerte crecimiento de los departamentos Confluencia y Lácar (reflejo del crecimiento de la localidad turística de San Martín de los Andes), se destaca el departamento Añelo con un valor de casi el 230 por ciento. Conviene recordar que la realización del censo coincide con la construcción de las obras hidroeléctricas de Cerros Colorados y en esa década comienza también la actividad petrolífera en Rincón de los Sauces, en el departamento Pehuenches.

Entre 1980-1991, a diferencia de los períodos anteriores, todos los departamentos tienen crecimiento de signo positivo e incluso el valor más bajo es de casi el 14 por ciento. A nivel provincial la variación alcanzó al 59.5 por ciento y las altas tasas de crecimiento de algunos departamentos deben ser relacionadas nuevamente con la realización de obras hidroenergéticas como es el caso de Collón Curá (la variación departamental alcanza al 303.1 por ciento en este período). En el caso de Añelo, como se analizará más adelante, es la actividad agrícola la causa del incremento de la población.

Aunque estas variaciones altamente positivas implican el incremento de unos pocos miles de habitantes dan idea de la gran movilidad de la población provincial en particular de la de grupos jóvenes, en edades activas que existía por estos años. La creación de nuevos puestos de trabajo afectó también a la estructura demográfica de las pequeñas poblaciones más o menos próximas a las obras energéticas por la emigración de los hombres adultos jóvenes. (Kloster y Steimbregger, 1992).

En este período, los cambios registrados en los departamentos se traducen en un importante crecimiento de los núcleos de población aglomerada los que, generalmente, coinciden con las cabeceras departamentales, cuyas tasas de crecimiento medio anual resultan en muchos casos superiores a las del departamento en que se localizan y a los de la capital provincial, tal es el caso de Chos Malal y San Martín de los Andes.

Cuadro 2. Provincia del Neuquén. Variación intercensal 1947-2001. Total y por departamento.
(en %)

DEPARTAMENTO	1947-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1991	1991-2001
TOTAL	26.5	40.7	57.8	59.5	21.9
Aluminé	18.3	0.1	18.5	28.7	27.5
Añelo	20.8	1.4	229.8	79.4	61.8
Catán Lil	- 24.1	0	-10.7	22.2	2.5
Chos Malal	8.6	- 8.4	33.9	50.8	27.7
Collón Curá	- 22.3	3.6	25.5	303.1	- 44.1
Confluencia	98.9	76.9	73.6	69.8	18.7
Huiliches	-27.4	57.3	23.5	28.2	31.2
Lácar	23.8	11.2	75.5	20.4	44.4
Loncopué	-3.6	-3.8	20.1	32.8	24.0
Los Lagos	-5.9	9.0	20.2	62.9	107.0
Minas	- 18.9	- 19.7	24.1	27.7	26.8
Ñorquín	- 32.7	- 19.6	26.4	23.5	11.9
Pehuenches	- 4.7	13.4	46.6	68.9	110.5
Picún Leufú	6.5	- 12.4	32.3	60.3	28.2
Picunches	21.0	- 3.4	8.3	13.7	10.6
Zapala	18.6	40.3	38.1	35.6	14.9

Fuente: elaboración propia a partir de información del INDEC.

En el período intercensal 1991-2001, la población de la provincia crece más lentamente. Hay que destacar la situación del departamento Collón Curá que tiene crecimiento de signo negativo, hecho que guarda estrecha relación con los vaivenes demográficos que determina la construcción y finalización de los grandes emprendimientos hidroeléctricos los que, al quedar finalizados provocan un importante éxodo de la población que trabajó en los mismos y es lo que ocurre en esta década en Collón Curá.

En este período sobresalen por su crecimiento los departamentos Los Lagos, Pehuenches y Añelo, vinculados con actividades muy variadas como las turísticas, las hidrocarburíferas y las agrícolas que implicaron la expansión de la frontera agrícola.

En el departamento Los Lagos, localidades como Villa Traful y Villa La Angostura ubicadas en un marco natural de singular atractivo presentan un crecimiento intercensal de aproximadamente 140 por ciento. El notable crecimiento de dichas localidades deriva de su situación privilegiada respecto de la existencia de recursos paisajísticos y a la posibilidad de atraer turistas durante todo el año. En función de ello, se observa un continuo desarrollo de servicios e infraestructura turística que contribuye a la expansión física de las localidades y al asentamiento de población. Es importante mencionar el crecimiento de otros departamentos también ubicados en la zona cordillerana y vinculados con la actividad turística tales como Aluminé, Huiliches y Lácar, en este último se ubica la localidad de San Martín de los Andes con un crecimiento intercensal del 51 por ciento entre 1991 y el 2001.

Respecto del departamento Pehuénches, como se comentó, es la localidad de Rincón de los Sauces, la que determina su importante crecimiento desde 1970 por el auge de la actividad hidrocarbúrfica regional. Esta actividad atrae importantes aportes migratorios hacia la localidad. En tal sentido, aunque no se tienen datos sobre el peso relativo de cada origen, se conoce que los flujos migratorios provienen de asentamientos y parajes rurales del departamento Pehuénches y en general, del noroeste neuquino; de otras áreas petroleras vecinas como Cutral C6-Plaza Huincul (Neuqu6n) y Catriel (Río Negro) y del sur mendocino; de pa6ses lim6trofes y de otras provincias argentinas (Vives, 2001).

En el departamento A6nelo, las localidades de San Patricio del Cha6nar y A6nelo registran los valores de crecimiento intercensal m6s elevados (107 y 72.8 por ciento respectivamente). Ambos centros est6n vinculados con un avance continuo de la frontera agr6cola hacia el noroeste del tradicional Alto Valle, y en el caso de la localidad de A6nelo hay que sumar la actividad energ6tica, principalmente la producci6n gas6fera.

Cuadro 3. Evoluci6n absoluta y relativa de la poblaci6n de algunas localidades neuquinas. 1991-2001.

Localidad	1991	2001	Variaci6n absoluta	Variaci6n relativa
Neuqu6n	167.296	201.868	34.572	20.7
Zapala	26.809	31.231	4.422	16.5
Centenario	20.675	26.843	6.168	29.8
Plottier	16.283	22.874	6.591	49.6
San Mart6n de los Andes	14.842	22.432	7.590	51.1
Rinc6n de los Sauces	3.475	10.071	6.596	189.8
Villa la Angostura	3.056	7.325	4.269	139.7
San Patricio del Cha6nar	1.907	3.961	2.054	107.7
A6nelo	893	1.543	650	72.8
Villa Traful	169	405	236	139.6

Fuente: Kloster, Elba, 2005.

En el primer caso, se trata de una revalorizaci6n de las tierras en el valle medio-inferior del r6o Neuqu6n para la producci6n agr6cola en gran escala y orientada a la exportaci6n. En el 6rea mencionada se ha conformado la colonia agr6cola San Patricio del Cha6nar que comenz6 con la adquisici6n y puesta en producci6n de tierras hacia la d6cada del setenta por parte de empresarios frut6colas valletanos. Estos aprovecharon su experiencia, la disponibilidad de factores naturales propicios para la agricultura intensiva bajo riego y las pol6ticas crediticias de promoci6n para la ocupaci6n efectiva de estas tierras por parte del Gobierno de la provincia del Neuqu6n. Se inicia as6 un programa de "colonizaci6n privada" en sucesivas etapas. En 1970 comienza la construcci6n de las obras de riego y se ponen en venta parcelas sistematizadas con una superficie promedio de 10 ha, constituy6ndose un 6rea de peque6os y medianos productores frut6colas.

Hacia fines de los a6os setenta comienzan a interesarse en esta propuesta productiva otras empresas integradas del Alto Valle que adquieren tierras y conforman explotaciones de mayor tama6o que las iniciales. Se orienta as6 la producci6n a un desarrollo agr6cola empresarial dirigido al mercado internacional y se ven atra6dos tambi6n productores privados medianos (chacras de m6s de 25 has.). "En la actualidad, noventa productores medianos, autodenominados 'productores hist6ricos', ocupan la mitad de las 5.400 has. de la zona productiva

denominada posteriormente Chañar I y II. El resto de la superficie está en manos de grandes empresas”. (Steimbregger et al, 2003).

En los años noventa, el área aparece como una zona potencialmente rentable para grandes inversores lo cual sumado al rol promotor-facilitador del gobierno provincial, otorga nuevo dinamismo a la frontera agrícola regional. En 1997 surge el proyecto El Chañar III Etapa desarrollada por una firma inmobiliaria (La Inversora S.A.) dedicada a emprendimientos frutícolas y vitivinícolas. Esta empresa pone en producción unas 3.100 has., de las cuales se han sistematizado hasta ahora poco más de 1.900, que se venden como explotaciones agrícolas “llave en mano”. De éstas, 1.400 has están plantadas con viñedos destinados a la vinificación y el resto a manzanos y cherries. Ya hay tres bodegas de última generación elaborando vinos de calidad que pretenden insertarse en el mercado internacional. (Steimbregger et al, 2003)

Pero este vertiginoso crecimiento no se explica sin el respaldo de las activas políticas promocionales del Estado provincial neuquino. En 1998 se crea el IADEP -Instituto Autárquico para el Desarrollo Productivo- con el fin de fomentar las actividades productivas mediante créditos blandos. “Entre los principales beneficiarios de préstamos se encuentran La Inversora S.A., que recibió 8,5 millones de dólares para El Chañar III Etapa, y otros emprendimientos productivos de firmas constituidas por ex-funcionarios provinciales y del propio IADEP, funcionarios actuales y empresarios vinculados al poder” (Diario Río Negro, 9/6/2003). También se ha facilitado la localización de empresas con la exención de impuestos provinciales por el término de cinco años y la construcción de obras de infraestructura a cargo del Estado provincial. (Kloster y Saint Lary, 2004)

Esta expansión de las actividades agrícolas durante los años noventa, que privilegia a la organización empresarial a gran escala, difiere de la colonización histórica del Alto Valle, caracterizada por una estructura social agraria predominantemente familiar. El proceso de organización y expansión frutícola en El Chañar, reafirma la fuerza expansionista del capitalismo basada en el inexorable ciclo de reproducción ampliada cuyos principios son: incorporación tecnológica, producción agrícola de calidad, concentración de los medios de producción, expansión continua de los mercados, internacionalización de la producción y ampliación precarizada de la fuerza de trabajo asalariada (Steimbregger et al, 2003).

El proceso descrito impacta con fuerza en la localidad que nos ocupa, fundada en 1973 como centro de servicios para la colonia agrícola. Si lo vemos a nivel de municipio, la población aumentó de 1.130 habitantes en 1980 a 3.181 en 1991 y 5.063 habitantes en 2001. Este crecimiento es lo que le ha permitido pasar en el lapso de estos treinta años, de Comisión de Fomento en el momento de su fundación en 1973, a Municipio de primera categoría, con la consiguiente autonomía que eso implica. En términos de localidad, se pasó de contar 1.907 habitantes en 1991 y 3.961 habitantes en 2001, con una variación relativa del 107,7 por ciento.

En cuanto a la forma de asentamiento puede observarse que a pesar de tratarse de una zona eminentemente agrícola con fuerte demanda de mano de obra, la población tiende a concentrarse en el núcleo urbano. Mientras en 1991 la población dispersa del municipio representaba el 40 por ciento de la población total, en el 2001 constituía sólo el 22 por ciento de la misma. En la aglomeración se localizan no sólo los trabajadores del sector terciario urbano, sino también la mano de obra permanente de las actividades agrícolas no residentes en las explotaciones, que ya en el censo frutícola de 1994 constituían un 40 por ciento de la mano de obra asalariada. (Kloster y Saint Lary, 2004)

En realidad se trata de una población de bajos recursos. Ya desde sus orígenes el centro urbano de El Chañar se fue conformando a partir de la radicación de trabajadores agrícolas (el 85 por ciento de la población eran obreros rurales). Situación que poco ha cambiado, ya que los profesionales y técnicos vinculados con la actividad frutícola y vitivinícola no se establecen en El Chañar. Por otra parte, las empresas que aplican tecnología avanzada, emplean escasa mano de obra permanente, y contratan mayor cantidad de mano de obra transitoria para las distintas tareas que se realizan a lo largo del año tales como poda, atado de plantas y ramas, y cosecha. “El resto del año, estos trabajadores viven de subsidios provinciales y nacionales y además desde el

municipio se los asiste con cajas de alimentos. Eventualmente realizan changas, casi siempre son trabajos en negro, para que no los bajen del programa” comenta un informante calificado del Municipio (entrevista realizada en el 2005).

Según un censo realizado por el Municipio y la Provincia en el año 2004, durante la época de cosecha, arriban a la región entre 2.000 y 3.000 trabajadores, principalmente del norte argentino. “La gente que llega son los excluidos de otros lugares del país: la gente del norte trata de quedarse porque en las áreas de origen la situación es de extrema pobreza. No vienen solos, son familias numerosas y esto implica falta de viviendas e infraestructura social” (personal jerárquico del Municipio, 2005). Por esta razón, desde el Municipio no se alienta la radicación de trabajadores temporarios migrantes.

La expansión de las inversiones agroindustriales se va extendiendo también hacia Añelo, lugar en el que otro de los inversores vitivinícolas ha instalado una bodega y proyecta construir un hotel destinado a completar el circuito de turismo que se está desarrollando a lo largo de la denominada “ruta del vino” de la Patagonia Norte. En Añelo se desarrollan también algunos servicios para el personal de la actividad petrolera de yacimientos de gran importancia como el de Loma La Lata.

A diferencia de las tendencias analizadas hasta aquí, el departamento Confluencia el más importante desde el punto de vista demográfico y económico, y en el que se localiza la ciudad capital de la provincia, se encuentra entre los que tuvieron menor variación en el último período intercensal (18,7 por ciento). Desde los años sesenta y debido al desarrollo de grandes emprendimientos hidroeléctricos y con la expansión de la explotación de hidrocarburos, el departamento se fue transformando en un área de atracción tanto para empresas industriales, de servicios y comerciales como para reparticiones del gobierno nacional y provincial que se localizaron principalmente en la ciudad de Neuquén.

En consecuencia se produjo una fuerte concentración de población y de funciones metropolitanas que con el tiempo fue absorbiendo a localidades próximas conformándose la aglomeración Neuquén-Cipolletti (Río Negro)-Centenario-Plottier. Este proceso explicaría el notable crecimiento que presenta la localidad de Plottier y en menor medida, de Centenario, durante el último período intercensal, a pesar que el crecimiento relativo de la ciudad de Neuquén en los años noventa, ha sido inferior al de la provincia (20,7 por ciento). Los altos valores presentes en el mercado inmobiliario en la ciudad de Neuquén han fortalecido el crecimiento de ambas localidades, las que entre 1991 y 2001 presentan una variación relativa de 49,6 y 29,8 por ciento, respectivamente.

En el caso de la localidad de Plottier, y de acuerdo a información ofrecida por el Municipio, a partir del censo del 2001, la población se habría incrementado en un 27 por ciento, pasando de 25.186 a cerca de 32.000 habitantes. A principio de este año, un diario regional hacía referencia entre sus titulares a dicho crecimiento. “**Cada vez más neuquinos eligen vivir en Plottier**”. La ciudad se estaría convirtiendo en una alternativa residencial para los neuquinos sobre la base de ventajas comparativas en cuanto a calidad y costo de vida. Según registros municipales, en el 2003 y 2004 se registró un aumento en la construcción de viviendas del 53 por ciento. Al mismo tiempo otro factor indicativo del proceso de crecimiento, es la existencia de numerosos loteos. Según la mencionada fuente, en Plottier se venden mensualmente entre 20 y 25 terrenos con un promedio de 400 metros cuadrados. (Diario Río Negro, 21 de febrero de 2005)

Para el titular de Obras Públicas, el dinamismo que presenta la construcción de viviendas y la venta de lotes se debe principalmente a las diferencias de precios que existen respecto de la ciudad de Neuquén. Tanto las tasas municipales y los permisos de construcción como el valor de los terrenos y casas, son sustancialmente más bajos que en la capital neuquina. Por otra parte, la mayor parte de los loteos poseen sistemas de financiamiento que facilitan el acceso a familias de clase media. En este sentido, un propietario de una inmobiliaria local comentó que “La proporción entre Neuquén y Plottier es de tres a uno, lo que en Neuquén vale 20.000 dólares en Plottier cuesta 20.000 pesos”. (Diario Río Negro, 21 de febrero de 2005)

Paralelamente existe un aumento significativo en la demanda de alquileres los cuales resultan también menos onerosos que en Neuquén capital. A los beneficios económicos se suman otros factores tales como el perfil que mantiene esta localidad como un "lugar tranquilo", elemento importante sobre todo para las familias con hijos pequeños y su proximidad a la capital provincial.

Proceso de distribución y redistribución de la población en la provincia de Río Negro

Al igual que en la provincia del Neuquén, hasta 1970 se observan fuertes contrastes a nivel departamental. Junto a algunos departamentos con crecimiento negativo o muy bajo, aparecen otros como General Roca, Bariloche y Adolfo Alsina con fuerte variación intercensal. Continúa la tendencia a la concentración demográfica en el departamento General Roca, vecino a Confluencia en Neuquén. En la fecha mencionada el 55 por ciento de la población rionegrina se localizaba en el departamento General Roca.

Cuadro 4. Provincia de Río Negro. Variación intercensal 1947-2001. Total y por departamento. (en %)

DEPARTAMENTOS	1947-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1991	1991-2001
TOTAL	43.9	35.9	46.0	32.2	9.1
Adolfo Alsina	14.3	67.1	78.4	56.8	14.0
Avellaneda	49.0	21.5	45.8	21.3	18.0
Bariloche	69.7	46.3	73.4	56.9	16.0
El Cuy	- 29.7	- 7.6	10.5	4.0	1.7
General Conesa	21.5	45.3	2.0	1.5	22.0
General Roca	82.7	48.2	41.6	29.9	6.5
9 de Julio	- 7.5	- 29.8	17.5	-1.8	0.8
Ñorquinco	- 0.8	- 24.7	3.9	-13.5	- 11.8
Pichi Mahuida	35.7	15.3	18.4	18.8	5.1
Pilcaniyeu	1.0	- 23.7	18.4	10.6	23.2
San Antonio	23.2	30.0	131.3	22.6	- 1.0
Valcheta	- 4.0	1.5	7.6	-5.2	- 2.8
25 de Mayo	- 18.0	8.2	5.9	8.7	4.1

Fuente: elaboración propia a partir de información del INDEC.

El crecimiento de la población provincial es mayor entre 1970-1980 y no se registran departamentos con crecimiento negativo, aunque en cuatro la variación resulta inferior al ocho por ciento. La explotación del hierro en Sierra Grande, las expectativas del traslado de la capital nacional a Viedma - Carmen de Patagones e importantes flujos migratorios hacia el departamento Bariloche explican el mayor crecimiento de los departamentos San Antonio, Adolfo Alsina y Bariloche.

Aunque con menor intensidad, desde 1980 continúan registrándose importantes diferencias entre los departamentos unos con crecimiento positivo y otros con valores negativos o muy bajos situación que permite inferir que la emigración de su población sigue siendo importante.

En el último período intercensal a diferencia de la provincia del Neuquén, no se observan crecimientos positivos de gran magnitud a nivel departamental (el valor máximo observado es el de Pilcaniyeu del 23.2 por ciento). Tres departamentos presentan crecimiento negativo y en cinco es inferior al 9 por ciento, es decir, menor que el promedio provincial. Estos bajos valores revelan pérdida de población por emigración.

Los departamentos que registran crecimiento negativo en varios períodos intercensales coinciden fundamentalmente con los localizados en el área de meseta (25 de Mayo, 9 de Julio, Valcheta, Pilcaniyeu y Ñorquinco). La excepción a esa tendencia es el departamentos Pilcaniyeu que en el último período intercensal registra el valor más elevado a nivel provincial. Este incremento es resultado de la expansión física de la ciudad de Bariloche por el crecimiento del aglomerado Dina Huapi que sobrepasa el límite departamental. Es importante resaltar que dentro del área de meseta, se encuentra la Línea Sur que representa al sector provincial más pobre y menos poblado, a pesar de su temprana ocupación resultante del desplazamiento del ganado lanar desde la región pampeana. La Línea Sur se caracteriza tempranamente por ser un espacio con fuertes pérdidas de población a favor de los departamentos General Roca y Bariloche.

Este continuo proceso de pérdida de población está fuertemente relacionado con la actividad económica predominante, la ganadería ovina extensiva desarrollada principalmente en pequeñas unidades a las que es necesario medir en términos de Unidades Ganaderas Ovinas (UGOS) debido a la escasa capacidad de carga animal de los campos (un animal por cada 3,3 has.). En este sentido, el 47 por ciento de los productores sólo posee entre 20 a 500 UGOS, es decir, apenas el 7 por ciento de las existencias ganaderas. En el otro extremo, el 4 por ciento de los productores (190 productores ganaderos) posee más de un tercio de las existencias ovinas. Teniendo en cuenta los valores citados, predominan los establecimientos con características de minifundio sin capacidad técnica ni financiera para hacer frente a las reiteradas crisis por factores climáticos y/o económicos que afectan a la actividad. (Kloster, 2003)

A pesar de lo señalado y por tratarse de una producción para la exportación, a partir de la nueva paridad cambiaria pueden vislumbrarse algunas tendencias favorables para el sector. Actualmente el valor de la lana y del pelo de mohair han triplicado su valor con relación al costo de la mano de obra. Se han instrumentado acciones políticas a implementar para mejorar la situación socioeconómica de los pequeños productores tendientes a mejorar la rentabilidad de sus explotaciones con medidas de bajo costo. A partir de la aplicación del Plan Ganadero Nacional, se intensifican las tareas relacionadas con la selección de los reproductores, generalización de la inseminación artificial, instalación de corrales en la proximidad de la vivienda para control de las pariciones, control de la sarna, clasificación de la lana y venta de la misma en lotes con oferta conjunta de varios productores asociados en cooperativas. (Kloster, 2003)

En la Línea Sur, destacamos al departamento El Cuy cuya variación intercensal muestra un proceso continuo de emigración de población. Sin embargo, al pasar al análisis por localidad, no se puede dejar de mencionar la situación del Paraje Balsa Las Perlas, segundo por su crecimiento a nivel provincial en el período 1991-2001. El paraje, está ubicado en la margen sur del río Limay a unos 25 kilómetros de la ciudad de Cipolletti, de la que depende jurídica y administrativamente. Su crecimiento acelerado es consecuencia, fundamentalmente, del traslado de población desde la ciudad de Neuquén y otros lugares de la provincia del mismo nombre, y en menor medida, desde diversos lugares de Río Negro. La población del Paraje pasó de 760 habitantes en 1991 a 2.710 en el año 2001, lo cual contribuyó al fuerte y desordenado crecimiento. Para el año 2003, según la Comisión Vecinal, el número de habitantes habría llegado a 5.000, y continuaba el arribo de nuevos pobladores (Diario Río Negro, 16 de marzo de 2003).

De acuerdo con los datos de una encuesta que realizamos en la localidad en el año 2003, del total de jefes/as de hogar encuestados, sólo uno había nacido en el paraje (sobre un total de 121), el resto procede de diferentes lugares: el 25.2 por ciento declara haber nacido en la provincia del Neuquén; el 24.4 por ciento en Río Negro, el 19.3 por ciento en otras provincias (Buenos Aires, Córdoba, La Pampa, Chubut, Mendoza, Tucumán y Entre Ríos) y el 31.1 por ciento nació en Chile pero, mayoritariamente, había residido con anterioridad en alguna localidad del Alto Valle, al igual que ocurría con los pobladores nacidos en otras provincias. El 78 por ciento de los nuevos pobladores llegó con posterioridad a 1990 y de ellos, el 27 por ciento lo hizo a partir del año 2002, en coincidencia con la construcción de un puente interprovincial (diciembre del 2001).

Cuadro 5. Año de llegada a Las Perlas de los jefes/as de hogares.

Total	Antes de 1980	1980-89	1990-99	2000-2001	2002-2003	Ignorado
120	15	11	39	22	32	1
100 %	12.5	9.2	32.5	18.3	26.6	0.8

Fuente: en base a las encuestas realizadas por la cátedra Geografía de la Población, Departamento de Geografía, UNCo (junio 2002).

La causa de esta localización en el Paraje Balsa Las Perlas radica en las sucesivas cesiones de terrenos en un sector del Paraje sin costo alguno o con un costo muy bajo, conformándose en el último tiempo continuos asentamientos sumamente precarios y sin los servicios básicos. Según los datos de la encuesta realizada, el 43.4 por ciento de los encuestados respondió que se trasladó al paraje por la posibilidad de acceso a terrenos o viviendas “*más baratos o gratis*”.

Al respecto un diario regional decía que la mayoría de los nuevos habitantes acceden a un lote luego de hablar con los herederos de Lembeye, propietario histórico de las tierras en Las Perlas, o con los delegados nombrados por éstos. “*Los únicos requisitos para obtener un terreno son una copia del documento y un certificado de antecedentes extendido por la policía. Si todo está en regla, es muy probable que reciban un lote*”, comentó una pobladora del Barrio Costa Esperanza al Diario Río Negro. (Diario Río Negro, 16 de marzo de 2003).

A las razones expuestas, y tal como fuera mencionado, se suma la construcción del puente interprovincial que facilitó el acceso al Paraje desde la ciudad de Neuquén. En la práctica, Las Perlas se transformó en una extensión de esta ciudad más que en un barrio de municipio de Cipolletti al cual pertenece.

Otra situación particular, es la del departamento San Antonio Oeste que, entre 1991-2001, presenta una variación intercensal de -1 por ciento. En él se localizan dos localidades con comportamiento demográfico diametralmente opuesto.

La localidad de Sierra Grande ubicada sobre la costa Atlántica, es la que aparece con los cambios sociodemográficos y económicos más importantes. En 1979 y como resultado de la decisión política del gobierno de turno se puso en marcha la explotación del yacimiento ferrífero de Hipasam (Hierro Patagónico de Sierra Grande Sociedad Anónima Minera), próximo a la localidad. Este fenómeno condujo, en los años setenta, al arribo de trabajadores que se ocuparon en un primer momento de la construcción de la infraestructura necesaria para el desarrollo de la actividad minera (líneas de alta tensión, gasoductos y, la infraestructura portuaria) y viviendas. Luego fueron llegando otros trabajadores para la explotación minera en sí, junto con otros pobladores que se dedicaron a la prestación de servicios abriendo comercios, restaurantes, hoteles y residenciales o que se emplearon en las flamantes delegaciones bancarias, en el sistema de salud y en el sector educación.

Cuadro 6. Evolución absoluta y relativa de la población de algunas localidades rionegrinas. 1991-2001.

Localidad	1991	2001	Variación absoluta	Variación relativa
San C. de Bariloche	77.600	89.486	11.886	15.3
General Roca	61.846	69.602	7.756	12.5
Cipolletti	60.224	66.255	6.031	10.0
Cinco Saltos	18.931	17.782	-1.149	-6.1
Catriel	15.796	14.727	-1.343	-6.3
Viedma	40.398	46.770	6.372	15.8
Sierra Grande	11.192	6.768	-4.426	-65.4
El Bolsón	9.987	13.593	3.606	36.1
Choele Choel	8.122	8.995	873	10.7
Lamarque	4.842	6.807	1.965	40.6
Chimpay	1.268	4.842	3.574	143.1
Belisle	746	1.554	808	108.3
B. Las Grutas	760	2.710	1.950	256.6
Las Perlas	266	916	650	244.4

Fuente: Kloster, Elba. 2005.

Las variaciones en el poblamiento no pasaron desapercibidas pues de la existencia de unas pocas viviendas, algún almacén de ramos generales, una gomería y estación de servicio junto a la ruta creados oportunamente para servir a productores ganaderos del área y a personas en tránsito, se pasó en poco tiempo a una aglomeración de varios miles de habitantes. Así, en 1947, el paraje contaba con 200 pobladores, y en 1970 eran apenas 402, pero en el censo de 1980 ascendían a 9.585, en coincidencia con la puesta en marcha de la explotación minera.

La mano de obra necesaria para el nuevo emprendimiento era inexistente en el lugar y llegó principalmente del valle inferior del río Chubut y de otros lugares de la provincia de Río Negro. En 1991 la localidad albergaba a 11.482 habitantes. Pero en ese mismo año la aplicación de políticas económicas de corte neoliberal alcanzó a esta actividad con el resultado del cierre del yacimiento. El Censo de Población del año 2001 mostró que la población había disminuido a 6.768 habitantes. Parte de ella retornó a sus lugares de origen en Chubut y otro destino importante fue la zona petrolera de Rincón de los Sauces, en Neuquén. En este sentido, la información periodística mencionaba la presencia de 150 familias provenientes del yacimiento de Hipasam, radicadas precariamente en Rincón de los Sauces. La emigración de la localidad fue tan importante, que le confirió saldo negativo al departamento San Antonio en el período 1991-2001(-1.0 por ciento frente al 131 por ciento del período 1970-1980). (Kloster y Saint Lary, 2004)

Es importante señalar que a partir del anuncio, en febrero de 2005, sobre la reactivación de la mina de hierro, se generan nuevas expectativas laborales en la región. En ese momento, el gobierno provincial transfirió el complejo minero al grupo inversor asiático A Grade Trading. *“Es un momento muy fuerte, entre 1978 y 1992 pasé en el interior de la mina la mayor parte del día y me dolió profundamente el estado de abandono que hasta hoy tenía esto”*, mencionó un ex trabajador de 62 años al Diario Río Negro (27 de febrero de 2005). La nueva empresa denominada Compañía Minera de Sierra Grande S.A., se puso en marcha a principios de mayo y por

ahora solamente con veintidós empleados responsables de la limpieza y tareas de mantenimiento, con la promesa de incorporar en la primer etapa, a unas 500 personas. (Diario Río Negro, 27/02/2005 y 1/3/ 2005)

Al norte de Sierra Grande y junto al Golfo San Matías, se encuentra el Balneario Las Grutas, aglomeración que desde hace unos años se encuentra en plena expansión. Mientras en 1991 la población censada ascendía apenas a 760 personas, en el 2001 era de 2.710 habitantes y continúa creciendo a fuerte ritmo. Localmente, unos hablan de una población estable de unos 6.000 habitantes para otros sería de 4.500. Este último valor parecía estar más próximo a la realidad en septiembre del 2004, fecha en la que realizamos una encuesta para conocer acerca del origen de la población del balneario.

La villa balnearia crece y genera puestos de trabajo en la construcción tanto por una demanda real de unidades habitacionales, hoteles, residenciales, etc, como por el resultado de inversiones especulativas. Su crecimiento revitaliza a San Antonio Oeste, municipio del que depende el que también se vio favorecido con la creación del puerto de aguas profundas de San Antonio Este, por el que se exporta la mayor parte de la fruta del norte de la Patagonia. (Kloster y Saint Lary, 2004)

En lo que respecta al lugar de procedencia de los nuevos pobladores de Las Grutas predominan los que anteriormente vivían en otro lugar de la provincia de Río Negro. Son algo más del 50 por ciento del total y llegaron tanto desde distintos lugares de la Línea Sur, como desde el Alto Valle y en menor medida del Valle Medio del Río Negro. La principal causa del traslado de los pobladores de este origen es la búsqueda de trabajo.

Aproximadamente una cuarta parte de los arribos recientes tiene como lugar de origen a Capital Federal y la provincia de Buenos Aires. En este caso, entre las razones por las que se trasladaron pesan mucho las de seguridad. Manifiestan los encuestados que en Las Grutas encontraron un lugar tranquilo para ellos y sus hijos. En general tienen mayor nivel de instrucción que el grupo anterior y se los encuentra desarrollando actividades del sector terciario, desde las de tipo comercial a las profesionales (arquitectos, médicos, agentes inmobiliarios, artesanos, etc.)

Del resto del país han llegado en mayor proporción, cordobeses, mendocinos y tucumanos muchos de los cuales conocieron el lugar en viajes de turismo. Los extranjeros registran una proporción muy baja en el total de los habitantes del balneario.

Otro centro de la costa atlántica y próximo a la desembocadura del río Negro, es Viedma capital de la provincia, cuyo crecimiento explica el del departamento Adolfo Alsina. Como se recordará, Viedma se benefició con el intento de traslado de la capital del país hacia 1987. Si bien la intención no se concretó, desde el estado nacional y provincial surgieron planes de reactivación del área Viedma-Carmen de Patagones que se tradujeron en la construcción de viviendas, mejoras en la infraestructura vial próxima a los dos centros urbanos, elevación del nivel de complejidad de los centros de salud locales, ampliación de la infraestructura edilicia en educación.

Siempre en la provincia de Río Negro una situación llamativa es la relacionada con el bajo crecimiento que presenta el departamento General Roca en el que se localiza el área históricamente más dinámica de la Provincia: el Alto Valle. El bajo valor de variación intercensal indicaría que no puede retener su crecimiento vegetativo, y según datos censales, las localidades del Alto Valle que por mucho tiempo fueron las áreas más atractivas y de mayor concentración económica, comercial e industrial de la provincia, presentan un crecimiento inferior al de las décadas anteriores.

Durante los años noventa y según información de la Encuesta Permanente de Hogares, en el tradicional espacio valletano, entre 1991 y 1997, habrían emigrado cerca de 37.000 personas. En el año 2000, ya un diario regional comentaba que a raíz de las altas tasas de desempleo (alrededor del 9.8 por ciento en mayo de ese año) se estaba registrando una importante salida de población en edades activas. En 1999 esta región valletana comprendida entre Chichinales y Barda del Medio tenía una población de 227.077 habitantes, con 99.448

personas económicamente activas y 7.934 que reconocieron no tener trabajo. El relevamiento de marzo de 2000 del INDEC consignó 220.001 personas con 91.448 activas y 8.947 desocupados. Estos guarismos indican por un lado, una disminución de la población de algo más del 3 por ciento (7.076 personas), y por otro, una caída superior al 8 por ciento en el personal económicamente activo (8.384 personas menos en edades activas). (Diario Río Negro, 21/7/2000; Kloster, 2004). Parte de esta población migrante corresponde a edades activas que frente a la crisis de empleo, decide regresar a su lugar de origen. Pero también se sabe de retornos a sus lugares de origen de individuos y grupos familiares que accedieron al beneficio de retiros y/o jubilaciones promovidos principalmente desde el sector público provincial.

Como se advierte en el cuadro 6 en el período analizado, la localidad de Cinco Saltos en el Alto Valle tiene un crecimiento negativo igual a -6.3 por ciento, y lo mismo ocurre con Catriel (-7.3 por ciento), localidad petrolera ubicada en el noreste de la provincia, ambas del departamento General Roca. En el caso de Catriel se sabe del desplazamiento de personas en edades activas hacia Rincón de los Sauces.

Otra área de agricultura bajo riego que adquiere gran dinamismo demográfico es la región del Valle Medio rionegrino, ubicado en el departamento Avellaneda. Si bien el departamento como tal presenta una variación intercensal poco interesante, a nivel de localidades aparecen diferencias importantes tal es el caso de las localidades de Chimpay, Belisle y Lamarque, con crecimientos intercensales de 143.1, 108.3 y 40.6 por ciento, respectivamente, entre 1991 y 2001. Este espacio al igual que el área Añelo-El Chañar en la provincia del Neuquén, representa un ejemplo de expansión de la agricultura empresarial hacia *nuevas áreas* productivas.

El Valle Medio rionegrino permaneció durante décadas sin grandes modificaciones socioeconómicas, orientado a la producción hortícola familiar y, en menor medida, a la ganadería extensiva. Sin embargo, esta situación se modifica radicalmente a partir de fines de los años ochenta y principios de los noventa cuando comienza a delinearse en el Valle Medio, un intenso proceso de “modernización” capitalista y concentración económica. La complementariedad de potencialidades agroecológicas y de medidas político-institucionales aplicadas durante los años ochenta, convirtieron al Valle Medio en un espacio atractivo para la radicación de capitales nacionales y extranjeros, la localización de grandes firmas frutícolas procedentes del tradicional Alto Valle y el consiguiente desarrollo de la fruticultura en gran escala.

La configuración de un territorio orientado a la producción de fruta fresca para exportación da lugar a un significativo aumento en la demanda de trabajadores. En la medida que se incorporan tierras al proceso productivo, se incrementan los requerimientos de mano de obra asalariada para la sistematización de las tierras e implantación del monte frutal. Posteriormente, para la realización de las distintas tareas culturales como poda, raleo, limpieza de canales y, principalmente, para la cosecha y el empaque de fruta. Este proceso de reestructuración productiva tiene efectos significativos en el crecimiento de la población y en la consiguiente demanda de servicios e infraestructura social. (Steimbregger, 2004; Kloster y Steimbregger, 2001).

Como ejemplo del proceso de expansión agrícola se analiza la evolución de la localidad de Chimpay. Según datos censales, la localidad que en 1991 con sus 1.268 habitantes era considerada población rural, alcanzó los 4.842 habitantes en el 2001 con una variación intercensal del 143.1 por ciento.

"Hace diez años (fines de la década del ochenta), Chimpay tenía siete manzanas por cinco, eso era Chimpay, ese el ejido urbano. Tenía los servicios mínimos. Hoy contamos con servicios de cloacas, de gas y agua potable para toda la población, se ha triplicado nuestro ejido urbano con instalaciones de barrios provinciales. (...) Toda vez que hacemos una inscripción para un barrio de 80 viviendas aparecen 200 inscriptos" (técnica local de sector público, 2000).

El fuerte crecimiento demográfico, remarcado por las autoridades locales y percibido por los habitantes de la localidad como uno de los cambios más importantes, está estrechamente vinculado con el arribo de nuevos pobladores desde lugares muy diferentes. De acuerdo a los datos de la encuesta que realizamos en la localidad en 1999, alrededor del 41.8 por ciento de la población había nacido en un lugar distinto al de la localidad. La mayor proporción de no nativos procede de otro lugar de la provincia de Río Negro, principalmente del Alto Valle. Siguen en importancia los migrantes nacidos en otra provincia, especialmente Neuquén, Buenos Aires y La Pampa, provincias que limitan con Río Negro; en tanto los nacidos en otro país representan aproximadamente un 21 por ciento del total de inmigrantes (los extranjeros encuestados eran bolivianos y chilenos). Cabe agregar que en las encuestas surge que una proporción significativa de la población chilena y del noroeste argentino radicada en la localidad estuvo viviendo en el Alto Valle de Río Negro antes de arribar al Valle Medio.

Otro dato de interés es que desde 1980 llegan también grupos familiares y específicamente desde 1991 en adelante, en gran proporción estos grupos familiares provienen del Alto Valle. Cabe destacar la importancia del empleo de la mujer en tareas rurales. (Kloster y Steimbregger, 2001; Steimbregger, 2004)

Los valores del cuadro 7 revelan que la migración cobró mayor importancia desde 1980, y en particular, se registran mayor cantidad de arribos desde 1990 (el 36.6 por ciento de los jefes/as encuestados), en coincidencia con la radicación de las grandes empresas frutícolas. La inversión de grandes capitales vinculados con la fruticultura en escala es a su vez la razón por la cual se observan ritmos de crecimiento importantes en otras localidades del Valle Medio como Lamarque y Belisle.

Cuadro 7. Año de llegada a Chimpay de los jefes/as de hogares.

Antes 1960		1960-69		1970-79		1980-89		1990 y +		Ignorado		Total
Total	%	total	%	total	%	total	%	total	%	Total	%	
10	5.3	11	6.3	30	17.3	38	22.0	62	36.0	22	12.7	172

Fuente: en base a las encuestas realizadas por la cátedra Geografía Agraria, Departamento de Geografía, UNCo. (octubre 1999).

El asentamiento más o menos definitivo de los trabajadores temporarios, solteros o con su familia, y la consiguiente infraestructura habitacional necesaria, impulsó la expansión física de las localidades. El mencionado incremento de población y los reclamos sociales obligan al estado local a dar respuestas. Por esta razón, los municipios en los que se han localizado las grandes empresas perciben el crecimiento como problemático.

Por otra parte, como la modalidad de trabajo estacional es una de las más generalizada, fuera de la época de cosecha se originan situaciones de desempleo y subempleo de la mano de obra. En estas circunstancias aparece la intermediación del Estado con programas asistenciales como la creación de comedores para familias carenciadas, entrega de alimentos y subsidios para desempleados. Estas acciones del estado desdibujan el vínculo laboral entre empleadores y trabajadores y favorecen la existencia de mano de obra abundante y de bajo costo para las empresas.

Proceso de distribución y redistribución de la población en los espacios rurales

Tanto en territorio neuquino como en el rionegrino continúa la tendencia a la concentración de la población en núcleos urbanos o en asentamientos de población aglomerada. Según datos del Censo de Población del 2001, en esa fecha, el 84.4 por ciento de la población rionegrina y el 88.6 por ciento de la población neuquina vivía en centros urbanos, es decir en núcleos de más de 2000 habitantes.

A pesar de la expansión de las actividades agrícolas tanto por su carácter más intensivo como por la incorporación de nuevas tierras productivas, la población rural disminuyó en términos absolutos y relativos. En el caso de Río Negro entre 1991 y el 2001 descendió del 20.1 al 15.6 por ciento, y en la provincia del Neuquén del 13.7 al 11.4 por ciento.

Cuadro 8. Población urbana y rural de las provincias de Río Negro y del Neuquén. 1991-2001.

Provincia	1991		2001	
RIO NEGRO	506.772	100 %	552.822	100 %
Urbana (1)	405.010 (2)		466.539	
Rural (3)	101.762	20.1	86.283	15.6
Agrupada	36.043	7.1	36.221	6.6
Dispersa	65.719	13.0	50.062	9.1
NEUQUEN	388.833	100 %	474.155	100 %
Urbana (1)	335.553 (2)		419.983	
Rural (2)	53.280	13.7	54.172	11.4
Agrupada	15.985	4.1	18.096	3.8
Dispersa	37.295	9.6	36.076	7.6

(1) Se considera Población urbana a la que habita en localidades de 2000 y más habitantes y el resto población rural.

(2) Totaliza estrictamente las localidades que en el censo de 1991 tenían 2.000 y más habitantes.

(3) Se clasifica como la población rural a la que se encuentra agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes y a lo que se encuentra dispersa en campo abierto.

Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC.

Como se puede apreciar en los valores del cuadro 8, en ambas jurisdicciones disminuyó más la población rural dispersa y esto hecho fue más significativo en el caso de Río Negro. Esta pérdida de población dispersa se observa no solamente en los ejidos municipales de las localidades de mayor tamaño sino también en las áreas predominantemente rurales como es el caso de la Línea Sur, donde tiende a concentrarse en los pueblos y parajes próximos al área de emisión. Desde esta nueva localización suelen producirse movimientos de tipo "urbano-rurales" temporarios, generalmente para la realización de trabajos estacionales en las actividades ganaderas del área de meseta, o de la fruticultura en las áreas bajo riego.

En muchos casos se trata de pequeños productores tanto ganaderos como agricultores, con escasa o nula posibilidad de acceso al circuito de comercialización y también de trabajadores rurales que abandonan las explotaciones y venden su fuerza de trabajo en el lugar de destino o temporariamente en otras áreas de la provincia. Los encontramos, por ejemplo, en los nuevos espacios agrarios del Valle Inferior o en el Valle Medio del Río Negro, como así también en localidades y parajes del interior de ambas provincias donde se ubican laboralmente en actividades del sector terciario no calificado.

La baja rentabilidad de las explotaciones económicas minifundistas sumada a las precarias condiciones de trabajo y de vida que caracterizan a gran parte de las áreas rurales de las provincias analizadas cuyo caso más típico es el de la Línea Sur rionegrina han generado las condiciones favorables para la emigración de la población dispersa hacia localidades más prósperas. Pero también la expulsión se produce hacia las localidades y parajes más o menos próximos al lugar de origen. En este último caso, las escasas posibilidades laborales del

lugar de destino (cabe recordar que se trata de centros urbanos sin o con escaso desarrollo industrial) contribuyen a que los nuevos pobladores aumenten el sector terciario no calificado, con empleos de bajos salarios e ingresos inestables por la temporalidad y subempleo de los mismos. (Kloster y Saint Lary, 2004). Creemos que estas localidades y pequeños centros de población aglomerada son los que podrían variar más en cuanto a la ganancia o pérdida importante de población acompañando el impulso de la expansión o retracción de alguna actividad económica.

Finalmente se pueden acotar otras consecuencias de la migración de los pequeños productores. Una es la tendencia a la disminución del empleo familiar y al incremento del trabajo asalariado junto al predominio de formas más empresariales de organización productiva. Por otra parte, al igual que ocurre en el resto del país, se observa una disminución en el número de los trabajadores permanentes y un incremento de los trabajadores temporarios en el marco de una organización más flexible de los procesos de trabajo tendientes a eliminar los "tiempos muertos" del proceso de producción a lo largo del año. (Kloster, 2003; Steimbregger, 2004)

Algunas reflexiones finales

Los cambios en la distribución y redistribución territorial de la población como así también en la jerarquización de los centros urbanos son el reflejo de las transformaciones socioeconómicas y políticas que se van dando a través del tiempo y en diferentes espacios. Estas transformaciones se traducen en una mayor y más veloz movilidad de los factores productivos, en situaciones de fuerte desempleo y en una mayor diferenciación socioeconómica de los grupos sociales.

Los cambios en la distribución y explotación de recursos y factores de producción dinamizan unos espacios al tiempo que determinan el estancamiento de otros, y contribuyen a la intensificación de los movimientos migratorios tradicionales y al surgimiento de nuevas formas de movilidad territorial de la población.

El espacio geográfico adquiere así una valoración diferencial según intereses económicos en relación con las mayores o menores posibilidades de acumulación capitalista. A estos procesos se suma el accionar del estado en sus distintas jurisdicciones que en ocasiones, se manifiesta explícita o implícitamente a favor de determinados actores sociales, a favor del desarrollo de determinados procesos o de la explotación de algún recurso particular en algún momento (recordamos el caso del hierro en Sierra Grande), o bien asume una posición "neutra" o de no intervención. (Kloster et al, 2004 y Steimbregger et al, 2003)

Como se comentó, el análisis realizado a escala de las localidades permite advertir un fuerte crecimiento de varios aglomerados de ambas provincias como consecuencia de la expansión de diversas actividades económicas. Sin embargo no se trata de las ciudades de mayor jerarquía sino de localidades medianas y pequeñas. Entre las actividades que explican el auge y crecimiento de algunas de ellas se pueden mencionar la reactivación de la explotación petrolífera en Rincón de los Sauces y la agricultura con cultivos específicos como el de la vid en San Patricio del Chañar, en la provincia de Neuquén; la expansión de la fruticultura cuyos efectos se advierten desde los años noventa en localidades del Valle Medio rionegrino, como es el caso de Chimpay, Lamarque y Belisle; y / o la reactivación del turismo de Villa La Angostura y Las Grutas en Neuquén y Río Negro respectivamente.

A pesar de que las ciudades de mayor tamaño e importancia económica registran una desaceleración en su crecimiento, no se alteró la distribución demográfica preexistente caracterizada por su fuerte concentración en el departamento que alberga a la capital provincial o en el de mayor crecimiento económico. Así en la provincia de Río Negro, los departamentos General Roca y Bariloche siguen siendo las áreas donde se concentra la población provincial a pesar que la variación relativa en los dos últimos censos ha sido mínima. En 1991 se localizaba en

ellos el 70.9 % de la población provincial, y en el 2001 lo hacía el 70.8 % del total. Por su parte, en la provincia del Neuquén, es el aglomerado Neuquén-Centenario-Plottier el caso más evidente. En el departamento Confluencia en el que se localiza este aglomerado se concentraba en 1991 el 68.2 por ciento de la población provincial y en el 2001 alrededor del 66 por ciento.

Este escaso efecto en la redistribución provincial de la población se debe a que los cambios más espectaculares ocurrieron en localidades de pequeño tamaño y aunque en ellas las tasas de variación intercensal son muy elevadas representan cifras de población de unos pocos miles de habitantes y por lo tanto, no alteran la distribución original. (Kloster y Saint Lary, 2004)

Por su reducido tamaño actual, la población rural dispersa ya no puede ser considerada como la "población migrante potencial". Ese potencial lo tienen los parajes y pueblos que se convierten en receptores de población rural y en los que, en general, no se registra creación de fuentes de trabajo. Ellos son potencialmente expulsores de población como migraciones más o menos definitivas o como movimientos laborales temporarios. Son las localidades medianas y los pequeños centros de población aglomerada los que variarán más al impulso de algún cambio o expansión económica futura, y los que deben ser tenidos en cuenta en el estudio de la movilidad territorial de la población. Pero, de acuerdo con las tendencias actuales observadas en distintos aglomerados, tanto la población como los asentamientos no se beneficiarán por la creación de puestos de trabajo ya que las riquezas generadas no se redistribuyen localmente. (Kloster et al, 2004)

BIBLIOGRAFIA

- INDEC. Censos Nacionales de Población. 1980. 1991. Serie B. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas.
- Internet. www. Indec. gov.ar. 2005.
- Kloster, Elba E. y Steimbregger, Norma. 2001. "Empresas y territorio. Impacto en el trabajo agrario a partir de un estudio de caso". ASET. Buenos Aires. Editado en CD Rom.
- Kloster, Elba Eleonora. 2003. "La ganadería minifundista en el norte de la Patagonia. Intervenciones tendientes a mejorar la productividad de pequeños productores". *Noveno Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Mérida, Méjico. Editado en CD Rom.
- Kloster, Elba E. et al. 2004. *Dinámica sociodemográfica y movilidad territorial de la población en la provincia de Río Negro en las dos últimas décadas*. Proyecto de investigación. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Inédito
- Kloster, E. y Saint Lary, B. 2004. "Concentración urbana y vaciamiento rural. Heterogeneidad del crecimiento urbano en el período 1991-2001 en Río Negro y Neuquén". *Quintas Jornadas Patagónicas de Geografía*. UNPa. Río Gallegos, Santa Cruz. Editado en CD Rom.
- Kloster, Elba Eleonora. 2005. "Análisis comparativo e la evolución, la distribución y la estructura de la población de las provincias de Río Negro y Neuquén en la última década". En *Boletín Geográfico*. Nº 26. Departamento de Geografía. UNCo. Febrero 2005.
- Steimbregger, Norma et al. 2003. "Expansiones de la frontera agrícola y transformaciones territoriales: procesos sociales diferentes" en Bendini M. y Steimbregger N. (Coord). *Territorios y organización social de la agricultura*. Cuadernos del GESA. Universidad Nacional del Comahue. Ed. La Colmena. Buenos Aires.
- Steimbregger, Norma. 2004. *Trayectoria y reorganización de una empresa frutícola en el marco de la reestructuración productiva*. Tesis de maestría en Sociología de la Agricultura Latinoamericana. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue. Inédito.
- Vives, Graciela. 2001. "Rincón de los Sauces" en Colantuono M.R. (coord.) *Petróleo y desarrollo local*. Universidad Nacional del Comahue. Impresos La Comercial. Neuquén.
- Diario Río Negro. General Roca. Números varios.